

## La Belleza de la Cruz

Cuaresma 2026

Resurrección y nuevos horizontes en el acompañamiento pastoral  
Lucas 24:13-35

El camino a Emaús empieza donde muchos procesos de acompañamiento pastoral también comienzan, en el dolor, la confusión y la desesperanza. Cleofás y otro discípulo caminan con el peso de una teología quebrada por lo que, para ellos, representaba no solo el duelo por la pérdida de un ser querido, sino también el fracaso de la cruz. Su desesperanza se hace evidente en la frase: “nosotros esperábamos...” (Lc. 24:21). Es allí, en ese espacio sagrado, donde Jesús se une, no para juzgar, sino para acompañar al corazón herido hacia un camino mejor.

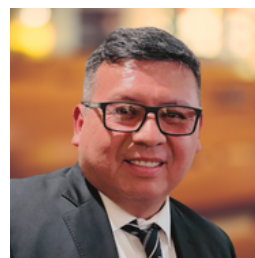
Como pastor y capellán, he visto ese “Emaús” muchas veces en pasillos de hospital, en camas de hospicio y en manos temblorosas por la desesperanza y el lamento. Como presidente del Centro Hispano de Estudios Teológicos, me pregunto qué tipo de educación teológica necesitamos para formar líderes en tiempos tan confusos y desafiantes. Creo que hoy, más que nunca, necesitamos una teología libre de juicio apresurado y corrección fría, una teología que sostenga el alma cuando no tenemos respuestas.

La escena revela una teología del cuidado pastoral profundamente sanadora, una que empieza por preguntar: “¿Qué pláticas son estas...?” (Lc. 24:17). Jesús no pregunta para saber, pregunta para abrir un espacio sagrado y seguro donde se pueda expresar el dolor y la duda. Después, los valida y los sostiene sin minimizar su tristeza. El texto evoca el Salmo 34:18: “Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; y salva a los contritos de espíritu.”

Luego, Jesús interpreta las Escrituras: “comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba... lo que de él decían” (Lc. 24:27). El incomprensible evento de la cruz cobra sentido a la luz del plan redentor de Dios. Acompañar no es evitar el sufrimiento del afligido, es ayudarlo a leer su sufrimiento dentro de la historia de Dios, hasta que el texto ilumine su corazón y revive la esperanza.

El clímax de esta historia ocurre en la hospitalidad, en el “Quédate con nosotros” (Lc. 24:29). En la mesa, uno de los lugares favoritos de Jesús, Él se da otra vez a sí mismo “al partir el pan” (Lc. 24:30-31). Allí, en el espacio que juntos crean para invitar a Jesús sin esperar nada a cambio, todo cambia. El partimiento del pan evoca maravillosamente la Santa Cena. La hospitalidad se vuelve comunión, calor, presencia y amor que sana.

El resultado del encuentro sagrado con Jesús es restaurador y empoderador. Es notable, sin embargo, que Jesús no fomenta la codependencia: acompaña, valida, enseña, restaura y luego suelta cuando el corazón ya arde por su presencia (Lc. 24:32). En tiempos en que nuestra comunidad latina es blanco de poderes y narrativas que la deshumanizan, Emaús nos llama a buscar a Jesús en medio de la tristeza y la desesperanza, y a formar líderes capaces de acompañar a aquellos que vayan de la cruz a Emaús, hasta que el gozo y la esperanza sean restaurados.



El Rev. Carlos Ortiz, originario de Morelos, México, sirve a Dios junto a su esposa Ana y sus hijos Abdiel y Andy. Pastor, capellán y coach, es Presidente del Centro Hispano de Estudios Teológicos, y desde Compton, California, impulsa una educación teológica cristocéntrica, bíblica y accesible.

CUARESMA 2026

Reflexiones Teológicas

*Arraigados  
en la Cruz,*

Nuevos Horizontes  
de Resurrección

Rooted at the Cross,  
New Horizons of Resurrection



Conoce más → [aeth.org](http://aeth.org) | [f](#) [@](#) [X](#) [▶](#) [aeth\\_org](#)

#SomosAETH